



¿Quién no debe distinguir toda la correspondencia?  
No se desvirtúan las opiniones, tampoco los intereses.

Año VI

Viernes 1 de Julio de 1898

Núm. 1639

### Regalos de Junio

Los del mes que terminó ayer, han correspondido a los siguientes señores suscriptores:  
El primero á D. Diego Ramos, Secretario de Fuente el Carnero (Zamora).  
El segundo á D. Juan Tamarit, de Soleiras (Lérida).  
El tercero á D. José Peitx, de Puigcerdá (Gerona).

### Reformas en la Administración

Una de las reformas de más trascendencia y que desde luego se impone, es la referente á la organización de la investigación provincial de Hacienda.

Del acierto con que el Sr. ministro del ramo desarrolle proyecto tan importante depende que los laudables propósitos que en él reconocemos sean coronados por el éxito, ganando con ello la Administración pública, el Tesoro y su buen nombre de hacendista práctico.

La inspección é investigación de la Hacienda pública ha sido objeto en muy pocos años de trascendentales y muy variadas modificaciones.

Hubo de introducirse en tiempo del señor Gamazo la importancia suma de introducir personal técnico industrial. Los saludables resultados obtenidos aconsejaron dar mayor extensión á la idea, y dióse cabida á personal de otras especialidades que fuesen garantía de acierto en otros ramos de la riqueza pública.

Exigencias de la política informaron la última reforma llevada á cabo por el señor Navarro Reverter, que desvíá muy grandemente este personal técnico, con notable perjuicio del servicio y de los intereses del Tesoro.

En la conciencia pública está lo insostenible de la organización. No hemos de censurar ni á los poderes públicos, ni á los individuos á cuyo cargo se halla este servicio, porque los males que deploramos son consecuencia lógica de causas conocidísimas de todo el mundo y que el buen deseo y energía del Sr. López Puigcerver, y las ideas que exponemos, llevadas á las reformas de que nos ocupamos, darán los apetecibles frutos que todo amante de la buena administración desea.

Para conseguir estos, precísase que el reglamento de la investigación que se dicte no sea letra muerta, muy especialmente en lo que se relaciona con los plazos para tramitar los expedientes de defraudación. (1)

(1) Interesa grandemente que la acción

Debe así mismo rodear de grandes prestigios á las Juntas administrativas, aislándolas en absoluto de las exigencias de la política; y para conseguir fin tan importante, el Poder central ha de ser enérgico con las que no inspiren sus acuerdos en el más exacto cumplimiento de las disposiciones administrativas.

En cuanto al personal que ha de tener á su cargo servicio tan importante, deberá ser seleccionado entre el que reúna reconocida competencia, circunstancia que sea garantía del acierto en sus funciones.

Existe ya para la riqueza urbana personal técnico, como también para la rústica y para la fabril; ¿qué razón abona para no aplicar el mismo criterio á la riqueza mercantil? ¿qué garantía de acierto tiene la administración del Estado en las comprobaciones que realice un funcionario no pericial en las más importantes industrias de la tarifa 2.ª y en otras de la tarifa 1.ª?

Confíe el señor ministro tan delicados cargos á personal pericial y habrá derecho á exigir que las comprobaciones de la riqueza pública sean una verdad.

Mientras esto no acontezca, no podrá pedir que los intereses del Tesoro sean bien defendidos, aunque el personal sea honrado, leal, y se halle animado de los mejores deseos.

A diario se halla el investigador ante libros de contabilidad cuyo funcionamiento desconoce, y en el deber de emitir informes, tiene que ser inconsciente su juicio con grave daño para el Tesoro la generalidad de las veces, pues, se trata de las más altas cuotas de las tarifas de la contribución industrial y de comercio.

La sola designación de persona perita para realizar estos servicios estimula al industrial á colocarse dentro de la ley; y esto no es mera suposición, pues, en caso análogo al que expresamos el solo hecho de haberse encargado del servicio persona pericial, fué lo bastante para que se dieran de alta diferentes industriales por cuotas importantísimas.

Vea el Sr. Puigcerver con cuanto fundamento hemos dicho que el buen servicio de la investigación exige que el personal afecto á la misma sea seleccionado en otras periciales.

Sigase cualquier otro procedimiento, y en breve podremos decir: *tendremos un decreto más y una ilusión menos.*

Y hoy más que nunca creemos, que dadas las circunstancias críticas que nuestro

fiscal de la Hacienda, se aproxime cuanto posible sea al contribuyente obligando á los funcionarios á residir en las capitales de los distritos judiciales ó administrativos.

Tesoro atraviesa, estas reformas se imponen, pues, quizá fuera la única manera por la que los ingresos de nuestra Hacienda aumentasen en gran parte y se consiguiera aminorar los males dando al mismo tiempo con el aumento de las recaudaciones, más crédito al Estado, ya que por desgracia tenemos que vivir de él.

Joaquín BALLO GARCÍA

### Consejo de ministros

#### NOTA OFICIOSA

#### Gobernación

El ministro de la Gobernación dió cuenta de dos expedientes: el primero se refiere al cumplimiento de lo convenido por el señor obispo de la diócesis de Madrid Alcalá respecto á la adquisición por el ministerio de la Gobernación del edificio que ocupaba el ministerio de Fomento, y se acordó que llevándose á efecto lo respectivo por un real decreto expedido por la Presidencia del Consejo de ministros y lo consignado en la ley de Presupuestos para el año económico de 98 á 99, el ministro de la Gobernación proceda al otorgamiento de la oportuna escritura de compra del citado edificio; el segundo se contrae á la adquisición por el Ayuntamiento de Barcelona del proyecto del Sr. Baixeras sobre reforma interior de aquella capital.

Como el expediente no ha vuelto al ministerio por haber sido enviado al gobernador de Barcelona, en ejecución de la real orden de 7 de Agosto del 97, se acordó reclamarlo á dicha autoridad, para que desde luego, dada la importancia de este asunto, pueda adofitarse, con la urgencia que reviste en la actualidad esta cuestión, aquellas resoluciones que parezcan procedentes.

#### Ultramar

El ministro de Ultramar manifestó la situación de varios empleados de Filipinas, que habiendo embarcado en tiempo oportuno se han visto obligados á regresar por causa de los sucesos en Manila acaecidos.

Se ha resuelto abonar los sueldos hasta 30 de Junio, y para lo sucesivo considerarlos en expectativa de embarque. Los funcionarios del orden judicial, por su calidad de inamovibles, se agregarán con sueldo personal á la Comisión de Códigos. Los de igual clase de Cuba y Puerto Rico, serán objeto de una medida especial, de acuerdo con los respectivos gobiernos insulares.

También se ha ocupado el Consejo de la situación de las clases pasivas de Ultramar, autorizando al ministro del ramo para que arbitre los medios de aliviar en lo posible la aflictiva situación de esas clases.

#### Hacienda

El ministro de Hacienda dió cuenta de los siguientes expedientes:

Reforma del reglamento orgánico de la Dirección general de Propiedades.

Manteniendo los preceptos del vigente reglamento, se introducen las necesarias modificaciones para que pasen al director

las facultades que tuvo la inspección de Montes, en armonía con lo dispuesto en el real decreto de 8 de Febrero último.

#### Propiedades.

Se propone la publicación de un real decreto que establezca la organización y funciones de los ayudantes de la sección facultativa de Montes, y de una real orden que determine la división definitiva en regiones.

#### Contribuciones directas.

La dirección consulta se ordene el cumplimiento de la sentencia dictada por el tribunal de lo Contencioso, en el pleito promovido por la compañía de los tranvías del Este.

Se da cuenta para el nombramiento de ponentes.

La dirección de Aduanas informa que mientras dure el estado actual de la guerra, pueden ser conducidos en buques con bandera extranjera, los tabacos elaborados en la isla de Cuba, con destino á la Compañía Arrendataria, sin aumento de derechos de regalía.

Aduanas. Detención en la Aduana de Valencia de Aleántara, de 37 cajas de plata amonedada, en cantidad de 94.000 duros, que llegaron á aquel punto antes de publicarse la ley prohibiendo la exportación, cuyas cajas se trataban de expedir á Lisboa. La dirección propone se permita la exportación.

#### Fomento

El Consejo se ocupó en el examen del medio de instalar la Escuela Central de Artes y Oficios.

#### Marina

El ministro de Marina leyó el parte oficial del combate naval de Manila, recibido ayer, y numerosos documentos que lo complementan. Se acordó que conforme á la legislación vigente pasen todos los documentos al Consejo Supremo para lo que proceda.

#### Expediente

Dió cuenta de un expediente de competencia sobre descuentos á las clases de tropas de marina, y se resolvió en favor de la jurisdicción militar.

Se resolvieron otros expedientes de trámites administrativos.

#### Guerra

Por el ministro de la Guerra se sometieron á la aprobación del Consejo varios expedientes para adquisición de material de guerra y de acuartelamiento.

#### Estado

Por último, el ministro de Estado dió cuenta de varios asuntos de su departamento, levantándose la sesión á las nueve y media.

#### AMPLIACIÓN

Leyéronse los telegramas de Puerto Rico acerca de lo ocurrido al trasatlántico arado *Antonio López* y los ministros creen que podrá salvarse todo el cargamento, que es de gran importancia para mejorar las defensas de la isla.

El Consejo decidió autorizar al general Macías para emplear en las necesidades de

la isla los viveres y municiones que llevaba el trasatlántico.

Espérase que aligerado el barco de la carga no será difícil ponerlo á flote.

La escuadra de Cámara continúa en Port Said, y no se sabe fijamente cuándo pasará el Canal.

Parece que no todos los barcos de que se compone proseguirán la marcha á Filipinas.

Sobre esto se habrán comunicado instrucciones al general Cámara.

Respero de Santiago de Cuba tenía el gobierno nuevas noticias oficiales y comentó los conocimientos de despachos particulares, entre los cuales dice uno que Máximo Gómez con sus fuerzas se encuentra en las inmediaciones de Guantánamo siendo así que hace pocos días se supo que estaba en el Camagüey y es difícil que en tan poco tiempo se haya podido correr hasta los últimos límites del departamento Oriental.

Por esta razón creían más verosímil los ministros que las partidas reunidas al mando de Calixto García se hubiesen corrido para sitiar á Guantánamo, con el fin de que la población y el puerto de la Caimanera les serviese de segunda base de operaciones á los americanos.

La posesión de Guantánamo no es de gran interés para los españoles en los momentos actuales á juicio de los ministros.

El general Linares reitera la petición de refuerzos.

No han llegado ninguna de las columnas que han salido de Guantánamo, Holguín y Manzanillo.

Los yankees tienen 20.000 hombres, los insurrectos 6.000, y el general Linares 8.000.

Las fuerzas que con más impaciencia espera el general Linares son las de Holguín y Manzanillo, que llevan artillería; pero no se sabe cuándo llegarán.

El Consejo decidió recordar á los señores Blanco y Cervera que está en vigor la ordenanza que pone á disposición del capitán general en campaña todas las fuerzas armadas, así de mar como de tierra.

La escuadra, pues, se atendrá á las órdenes que le comunique el general Blanco.

El enemigo sigue acampado en las inmediaciones del sitio que desembarcó y se espera que de un momento á otro prosiga su avance.

Entiende el gobierno que si los yankees no pudiesen realizar sus propósitos de apoderarse de Santiago con los hombres de que ahora disponen, enviarán 30.000 ó más hasta que el éxito corone su empresa por medio de combates ó privando á la plaza de abastecimientos con un sitio riguroso.

Si la escuadra de Cervera saliese de aquel puerto, se tiene por seguro que los americanos desistirían de continuar una labor que ha de causarles grandísimas pérdidas y muchos sacrificios pecuniarios.

Los ministros hablaron también de la probable visita de algunos barcos de guerra yankees á nuestras costas y de los puertos que acaso sean atacados.

Con este motivo se habló de que dentro de seis días estará listo el crucero *Lepanto*,

— 544 —  
faste amigo, ¿el trigo era candeal ó tréchel? No era si no rubión, respondió Sanche. Pues yo te aseguro, dijo Don Quijote, que ahechado por sus manos hizo pan candeal sin duda alguna. Pero pasa adelante: cuando le diste mi carta, ¿besóla? ¿púsosela sobre la cabeza? ¿hizo alguna ceremonia digna de tal carta? ¿o qué hizo?

Cuando yo se la iba á dar, respondió Sancho; ella estaba en la fuga del menco de una buena parte de trigo que tenía en la criba, y dijóme: Poned, amigo, esa carta sobre aquel costal, que no la puedo leer hasta que acabe de acirbar todo lo que aquí está. Discreta señora, dijo Don Quijote, eso debió de ser por leella despacio y recrearse con ella: adelante, Sancho; y en tanto que estaba en su menester ¿qué coloquio pasó contigo? ¿qué te preguntó de mí? ¿Y tú qué le respondiste? Acaba, cuéntamelo todo, no te quede en el tintero ni una mínima. Ella no me preguntó nada, dijo Sancho; mas yo le dije de la manera que vuestra merced por su servicio quedaba, haciendo penitencia desnudo de la cintura arriba, metido entre estas sierras como si fuera salvaje, durmiendo en el sue-

— 545 —  
lo, sin comer pan á manteles, y sin peinarse la barba, llorando y maldiciendo su fortuna.

En decir que maldecía mi fortuna dijiste mal, dijo Don Quijote, porque antes la bendigo y bendeciré todoo los días de mi vida, por haberme hecho digno de merecer tan alta señora como Dulcinea del Toboso. Tan alta es, respondió Sancho, que á fe que me lleva á mí más de un coto. ¿Pues cómo, Sancho? dijo Don Quijote, ¿hasta medido tú con ella? Medime en esta manera, respondió Sancho, que llegando á ayudar á poner un costal de trigo sobre un jumento, llegamos tan juntos que eché de ver que me llevaba más de un gran palmo. Pues es verdad, replicó Don Quijote, que no acompaña esa grandeza y la adorna con mil millones de gracias del alma. Pero no me negarás, Sancho, una cosa: cuando llegaste junto á ella ¿no sentiste un olor sabeo, una fragancia aromática, y un no sé qué de bueno que yo no acierto dalle nombre, digo un tufo ó un tufo como si estuvieras en la tienda de algún curioso guantero?

Lo que yo sé decir, dijo Sancho, es que sentí un olorcillo algo hombruno, y

— 548 —  
se debe de acostumbrar á dar un pedazo de pan y queso, que esto fué lo que me dió mi señora Dulcinea por las bardas de un corral, cuando della me despedí, y aun por más señas, que el queso era ovejuno.

Es liberal en extremo, dijo Don Quijote: y si no te dió joya de oro, sin duda debió de ser porque no la tendría allí á la mano para dártela; pero buenas son mangas después de pascua; yo la veré, y se satisfará todo. ¿Sabes de qué estoy maravillado Sancho? De que me parece que fuiste y veniste por los aires, pues poco más de tres días has tardado en ir y venir desde aquí al Toboso, habiendo de aquí allá más de treinta leguas, por lo cual me doy á entender que aquel sabio nigromante que tiene cuenta con mis cosas, y es mi amigo, porque por fuerza le hay y le ha de haber sopena que yo no sería buen caballero andante, digo que este tal te debió de ayudar á caminar sin que tú lo sintieses: que hay sabio destos que coge á un caballero andante durmiendo en su cama, y sin saber cómo ó de qué manera, amanece otro día más de mil leguas de donde anocheció. Y si no fuese por

— 541 —  
razones, y mnestra tener un entendimiento claro y apacible en todo, de manera que como no le toquen en sus caballerías, no habrá nadie que le juzgue sino por no muy buen entendimiento.

En tanto que ellos iban en esta conversación, prosiguió Don Quijote con la suya y dijo á Sancho: Echamos, Panza amiga, pelillos á la mar en esto de nuestras pendencias, y dime ahora, sin tener cuenta con enojo ni rencor alguno, ¿dónde, cómo y cuándo hallaste á Dulcinea? ¿Qué hacía? ¿qué le dijiste? ¿qué te respondió? ¿qué rostro hizo cuando leía mi carta? ¿quién te la trasladó? y todo aquello que vieres queen este caso es digno de saberse, de preguntarse y de satisfacerse, sin que añadas ó mientas por darme gusto, ni menos te acortes por no quitármelo.

Señor, respondió Sancho, si va á decir la verdad, la carta no me la trasladó nadie, porque yo no llevé carta alguna. Así es como tú dices, dijo Don Quijote, porque el librillo de memoria, donde yo la escribí, le hallé en mi poder á cabo de dos días de tu partida, lo cual me causó grandísima pena, por no saber lo que habías tú de hacer, cuando te vie-





